

Incendios: la organización de su extinción

Coincide este número de la revista con la temporada estival, la época con mayor riesgo de incendios en el sur de Europa. El fuego ha sido y sigue siendo un elemento modelador de la vegetación de la región Mediterránea, pero su comportamiento y consecuencias han variado mucho a lo largo de los siglos.

Por una parte, el paisaje vegetal que cubre esta región, poblada desde tiempos ancestrales, se ha visto muy modificado por el cultivo, el pastoreo, la urbanización y la plantación de especies forestales, tanto espontáneas como alóctonas. Estos cambios han exacerbado riesgos que no existían de forma natural, como los interfaces humano-forestales, y hacen que los efectos del fuego en la vegetación sean más devastadores de lo que era habitual; muchas masas de especies pirófitas pasivas y rebrotadoras han sido sustituidas, a menudo tras su desaparición, por masas menos adaptadas al fuego.

Por otra parte, el cultivo, la urbanización y en general la deforestación ha fragmentado las masas arboladas, y han reducido mucho su extensión. En una situación natural, sin presencia humana, un incendio de unas decenas de miles de hectáreas sería un proceso normal, que ayudaría a modelar el paisaje y la sucesión de la vegetación; los servicios ecosistémicos y el refugio de la biodiversidad de la zona afectada serían fácilmente asumidos por las zonas colindantes. Pero en la actualidad ese mismo incendio sería dramático, perdiéndose no solo la superficie forestal, sino la biodiversidad contenida en ella, y poniendo en riesgo los bienes e incluso la integridad de las personas. Ese fenómeno natural, el fuego, ya no puede actuar de forma espontánea, porque el paisaje ha dejado de ser natural; es un sistema antrópico-natural.

A todo esto se suma la influencia del cambio climático, cuyas previsiones apuntan a una reducción de precipitaciones en la región mediterránea y un aumento de las temperaturas estivales, que incrementarán el riesgo de incendios. No se deben confundir las tendencias con los años concretos; cada año tiene unas condiciones de precipitación, temperatura o vientos que hace que el riesgo varíe mucho, aparte de lo impredecible del comportamiento humano en cuanto a negligencias e incendios provocados.

En consecuencia, aunque los incendios forestales sean un fenómeno común en nuestro país, y en parte natural, su origen y evolución están muy alterados por la acción humana, lo que exige también una actuación humana decidida para su prevención y control. La forma de enfrentarse al fuego ha cambiado a lo largo del tiempo, pasando de ser un problema local a uno de los mayores retos ambientales de las administraciones públicas. Esto ha llevado a la creación de servicios especializados en la prevención y extinción de incendios forestales, cada vez más potentes y adaptados a las condiciones regionales. Cada comunidad autónoma ha buscado el modelo que considera más idóneo en función de sus peculiaridades, y la Administración General del Estado ha desarrollado un paraguas de apoyo a todas ellas. Hay dos grandes modelos en los que la prevención y extinción dependen de los servicios forestales o de los de emergencias. Hemos querido analizar los diferentes tipos de organización, y para ello hemos invitado a diversos especialistas para que aborden el tema, tanto de forma general e histórica, como desde la perspectiva estatal y autonómica, y dentro de esta última con comunidades que han optado tanto por una gestión por los servicios forestales como por los de emergencias. La bondad de uno u otro modelo es un debate abierto, y cada lector puede sa-



car sus propias conclusiones; a menudo las bondades de un sistema son las debilidades del otro, a lo que se suman las peculiaridades de cada comunidad autónoma.

Sea una u otra la organización, lo cierto es que los profesionales que trabajan en la extinción han alcanzado un alto grado de eficacia, como demuestra el dato de que menos del 1 % de los incendios que se producen al año se transforman en incendios de gran superficie. Los estudios realizados apuntan a que aumentar más los servicios de extinción difícilmente produciría mejores resultados de los que tenemos. Así que la inversión en gestión forestal, comprendida esta en el más amplio sentido de la palabra (prevención, educación y sensibilización, conciliación de intereses, trabajos selvícolas, aprovechamientos del monte y valorización de sus servicios ambientales) debe ser el eje de la política forestal para el futuro, como la mejor forma de evitar y combatir los incendios forestales. Pero esa es una cuestión que abordaremos en otro editorial.

El mundo de los incendios forestales es muy duro, por sus consecuencias y por el

peligroso trabajo que implica su extinción, pero en nuestra portada hemos querido verlo desde una perspectiva de esperanza, la recuperación del monte tras el fuego, de forma natural y apoyada por la intervención humana.

La fotografía de portada muestra el tocón de un pino, quemado en el incendio de Las Peñuelas, en Moguer (Huelva), sucedido entre el 24 y el 27 de junio de 2017. Allí ardieron algo más de 10.300 hectáreas, afectando a espacios naturales protegidos como el parque Natural de Doñana (6.761 ha) y el paraje natural Laguna de Palos y Las Madres (17 ha). Este incendio provocó una enorme sensibilización en la población de los pueblos afectados, que posteriormente ha participado en jornadas de educación y de voluntariado ambiental para la recuperación de los terrenos quemados, organizadas por la Junta de Andalucía. Con esto queremos quedarnos: la fuerza de la naturaleza para recuperarse y el creciente compromiso e identificación de los ciudadanos con sus terrenos forestales.



Fotografías tomadas en junio de 2018 en la zona quemada en el incendio de Las Peñuelas en Moguer (Huelva), producido en junio de 2017
Autor: José González Granados

EDITA:

Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales y Graduados en Ingeniería Forestal y del Medio Natural
Avda. Menéndez Pelayo n.º 75, 28007 Madrid Tfno: 91-501 35 79, Fax: 91-501 33 89. Página web: www.foresta.es

DIRECTOR

Álvaro Enríquez de Salamanca Sánchez-Cámara
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Ciencias Ambientales
DRABA Ingeniería y Consultoría Medioambiental, SL
@AlvaroEnriquezS

SUBDIRECTOR

Andrés Arregui Noguera
Ingeniero Técnico Forestal
Ministerio para la Transición Ecológica

DIRECTOR TÉCNICO

Ismael Muñoz Linares
Licenciado en Ciencias de la Información
Altermedia Comunicación, SL
@ismaelnatura

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco Javier Cantero Desmartines
Ingeniero Técnico Forestal
Dirección General de Medio Ambiente. Comunidad de Madrid

Llanos Gabaldón Lozano
Ingeniera Técnica Forestal e Ingeniera de Montes
Dirección General de Política Forestal y Espacios Naturales.
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Enrique García Gómez
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Medio Ambiente
Diputación de Toledo

José González Granados
Ingeniero Técnico Forestal
Parque Regional del Sureste. Comunidad de Madrid /
Ayuntamiento de Aranjuez

Salustiano Iglesias Sauce
Ingeniero Técnico Forestal
Sociedad Española de Ciencias Forestales

David León Carbonero.
Ingeniero Técnico Forestal
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

María José Manzano Serrano
Ingeniera Técnica Forestal
ESMA Estudios Medioambientales, SL
@esmasl_es, @mariaj_manzano

Jorge Rodríguez López.
Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Ciencias Ambientales
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
@Jorgenemoralis

AUTORES QUE HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO:

Felipe Aguirre Briones, Natalie Aguirre, Dolores Agúndez, Ricardo Alía, Juan Gabriel Álvarez-Álvarez, Andrés Bravo-Oviedo, Isabel Cañellas, Carmen Collada, Pablo Cristóbal Mayoral, Juan Delibes, Miren del Río, Tania Domínguez, Álvaro Enríquez de Salamanca, Juan I. Fernández-Golfín Seco,

Enrique García Gómez, Luis Gil, Valentín Gómez Sanz, Elena Hernández Paredes, David León Carbonero, César López-Leiva, Eduardo López-Senespleda, Carlos Magro, Ali Mahamane, Juan A. Martín, Clara Martínez Arias, David Medel, Gregorio Montero González, Fernando Montes, Daniel Moreno-Fernández, Ismael Muñoz Linares, Raquel Onrubia, María Pasalodos, Diego Perea Ruiz-Tapiador, César Pérez-Cruzado, Jesús Rodríguez Calcerrada, Vicente Rodríguez Fernández, Jorge Rodríguez López, Roque Rodríguez-Sollaeiro, Ricardo Ruiz-Peinado, Rafael Serrada Hierro, Servicio de Emergencias del Principado de Asturias (SEPA), Lawali Sitou, Juan Sobrino Plata, Mario Soliño, Aurelio Sotos Suárez

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Altermedia Comunicación 2000, S.L. C/ Electrodo n.º 68, oficina 6, 28522 Rivas Vaciamadrid

IMPRESIÓN:

Grupo Impresa. C/ Herreros n.º 42, 28969 Getafe

DEPÓSITO LEGAL:

M-4.268-1975, ISSN: 1575-2356

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

Tocón de pino quemado en el incendio de Las Peñuelas (Moguer, Huelva), en 2017. José González Granados

Las opiniones expuestas por los autores de los artículos no son necesariamente las del C. O. I. T. F. Los artículos, fotografías y gráficos que se publican en Foresta son facilitados por las personas que los firman. Es su responsabilidad la autoría de los mismos. Foresta admite, de buena fe, que este material pertenece a quienes lo firman, o que disponen de los permisos pertinentes para su reproducción.